# 9 SEPTIEMBRE 2018
# DOMINGO 23-B

## 1. CONTEXTO

***JESUS Y LA SALUD HUMANA.***

En los cuatro evangelios se pueden leer, por lo menos, 82 relatos o referencias a acciones prodigiosas de Jesús que tienen una relación directa con la salud o con el cuidado de la vida.

¿Se puede afirmar que todos esos relatos de curaciones prodigiosas sucedieron realmente? Y si estamos ante hechos que realmente sucedieron ¿se puede asegurar que tales hechos fueron verdaderos milagros, es decir, acontecimientos extraordinarios que no se pueden atribuir a la capacidad humana y que, por tanto, solo se pueden explicar por una intervención divina?

Hay que tener muy presente y bien claro que los evangelios no son simplemente libros que relatan *una historia,* sino que son relatos que transmiten *un mensaje religioso.* Por lo tanto, los evangelios están pensados y escrito, no para historiadores o médicos sino *para creyentes.*

Nos pasamos la vida analizando el valor histórico o la explicación medica que tienen los hechos prodigiosos que cuentan los evangelios, pero no nos detenemos jamás a pensar *lo que nos quieren decir esos relatos sobre lo que más le interesaba a Jesús y lo que nos enseñan sobre el Dios que se nos revela en la vida y en los hechos de Jesús.* Esto es lo que nos interesa, ante todo y sobre todo. Para la mentalidad antigua del mundo grecorromano los milagros eran aceptados como parte esencial del hecho religioso en su conjunto.

Ahora bien, sea lo que sea de lo que realmente ocurrió con los enfermos y endemoniados de los que hablan los evangelios, lo que está fuera de duda es que mediante esos relatos, se les dice a los cristianos que *para Jesús, una de las cosas más fundamentales de la vida es la salud de las personas.* Lo que quiere Dios y lo que más le interesa es la salud, la vida, la dignidad y la felicidad de los seres humanos. Se trata de un mensaje *religioso* que *modifica radicalmente la religión*. Porque viene a decir que la religiosidad se ha de entender y practicar de tal manera que, antes que el culto religioso, las ceremonias sagradas, los rezos, los templos y todas sus liturgias, esta la vida de las personas, la dignidad y la felicidad de los seres humanos. Dicho de otra forma, *para Jesús y para el Dios de Jesús, lo humano está antes que lo sagrado, antes que lo religioso incluso antes que lo presuntamente divino.* Y la razón es clara: el Dios de Jesús no se encarnó ni en "lo sagrado" ni en "lo religioso", sino "en lo humano".

Jesús fue tan profundamente humano, que se puso de parte de la vida y dio vida, venciendo a las fuerzas de la muerte. Jesús no se comportó como Juan el Bautista esperaba. Y cuando preguntó en su desconcierto, Jesús no dice quién es él, sino lo que hace. A Jesús se lo conoce, se lo identifica y se lo encuentra allí donde se alivia el sufrimiento humano, donde se devuelve la alegría a los que se ven limitados, privados de su integridad y de su dignidad: los ciegos que recuperan la visión, los cojos que dejan de estar mutilados, los leprosos excluidos que se vuelven a integrar en la convivencia social, los sordos que se enteran de lo que pasa, los muertos que recuperan la vida, y los pobres a los que se les da la Buena Notica, el Evangelio de Jesús (Mt 11,5). Lo más destacable aquí, para el análisis cristológico, está en que *el ser* de Jesús se explica a partir del *cuidado por la salud* que practicó Jesús.

Dar vida a la gente y aliviar el sufrimiento de los más desgraciados eran cosas que ponían nerviosos a los líderes de la religión. El conflicto se provocó, ante todo, porque Jesús curaba a los enfermos quebrantando las normas religiosas que precisaban cuándo y cómo se podía sanar a un paciente. Y Jesús curaba prescindiendo de si la religión permitía o prohibía hacer aquello. Para Jesús lo primero no es la religión sino la vida.

El problema que plantean las curaciones, de la que nos hablan los evangelios, no está en si se tratan de milagros, actos de magias, historias inventadas. La cuestión capital está en que Jesús, precisamente por aliviar sufrimientos, suprimir penas y desgracias y dar vida plena q quienes la tenían amenazada o limitada, por todo eso, tuvo que soportar un conflicto tan grave con la religión y sus dirigentes, que, por hacer el bien a los más desgraciados, por eso precisamente fue tenido por un escandaloso, un subversivo, un peligro y una amenaza para el sistema, hasta el extremo de que so le costó la persecución y la vida misma.

***(José M. Castillo. La humanización de Dios. Ensayo de Cristología. Editorial Trotta. Cap. 8.)***

## 2. LECTURAS

### 1ª LECTURA: ISAIAS 35, 4-7ª

***Decid a los pusilánimes: ¡Ánimo, no temáis! Mirad, es vuestro Dios; ya viene la venganza, la revancha de Dios; viene él mismo a salvaros. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará el cojo como un ciervo, la lengua del mudo gritará de júbilo, porque en el desierto brotarán corrientes de agua, y torrentes en la estepa; la tierra ardiente se trocará en estanque, el suelo sediento en hontanar de aguas; y el cubil donde yacían los chacales se volverá verdor de cañas y de juncos.***

El profeta **Isaías** es el profeta de la consolación. El pueblo, en medio del dolor que ha generado el destierro, **necesita una voz de aliento y esperanza**, por eso el profeta los invita a tener valor, a que «no tengan miedo», es necesario confiar en Dios pues él va a salvar a su pueblo de la esclavitud.

El Señor viene a liberar en persona a su pueblo. **Leed los capítulos 34 y 35** para comprender **las dos caras de la vida:** el derrumbe, la desolación, la desesperanza y la cara de luz, de brillantez, la del gozo y la alegría.

**Esta alegría lo invade todo: la naturaleza**, la tierra árida (*desierto, yermo, estepa*) recobra la lozanía y la vida**; los seres humanos** (*manos débiles, rodillas vacilantes, cobardes de corazón*) contemplarán la manifestación liberadora del Señor. El miedo se disipará. Y lo que menos cuenta en la vida (la tierra árida, los indecisos, y los mutilados, o sea lo más pequeño y pobre) **serán los primeros** en participar del gozo y de la alegría traída por el Dios liberador.

El profeta anuncia tantos bienes que parece la llegada de los tiempos mesiánicos.

***¿Cuándo estoy en la sequedad, desolación y búsqueda, siento la mano liberadora de mi Señor? ¿Confío en El a pesar de los infortunios que me rodean y padezco? ¿El es mi roca y mi salvación?***

### SALMO RESPONSORIAL: SAL 146

**R/ Alaba alma mía al Señor**

Alaba alma mía al Señor, que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los oprimidos.

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos.

El Señor sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente; tu Dios, Sión, de edad en edad.

### 2ª LECTURA: SANTIAGO 2,1-5

***Hermanos míos, no mezcléis con favoritismos la fe de nuestro Señor Jesucristo glorificado. Si entra en vuestra asamblea un hombre con anillo de oro y vestido elegantemente, y entra también un pobre con vestido miserable, y vosotros volvéis vuestra mirada al que viste elegantemente y le decís: Tú, siéntate aquí, en el puesto de honor, y al pobre: Tú estate de pie o siéntate aquí, a mis pies, ¿no hacéis así distinción entre vosotros mismos, y no juzgáis con pensamientos perversos? Mis queridos hermanos, escuchad. ¿No ha elegido Dios a los pobres según el mundo para ser ricos en la fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?***

**Santiago sigue exhortando vivamente** a los hermanos en el problema de los favoritismos. Con un ejemplo típico se describe una situación muy concreta de la vida para abordar el problema de fondo: **la atención preferente a los ricos y el menosprecio de los pobres**. Es tajante en esta cuestión: la acepción de personas en virtud de su riqueza es incompatible con la fe en Cristo.

**El favoritismo es pecado** porque va contra el mandamiento principal del amor al prójimo, y constituye una trasgresión de la ley de Dios. Santiago presenta esta ley de Dios como la ley de la libertad (Sant 1,25), una ley que es la palabra de Dios, y que **desde el interior del hombre lo conduce hacia la libertad**; una ley, cuya exigencia principal es el amor. Según esta ley, la misericordia será el criterio último de valoración de la conducta cristiana. Los cristianos, pues, deben hablar y actuar en coherencia con su fe, es decir, **con entrañas de misericordia**.

***¿El qué dirán y la aceptación de personas por su dinero o prestigio está en el fondo de nuestra vida cotidiana?***

### EVANGELIO: MARCOS 7,31-37

***31-32 En aquel tiempo salió Jesús del territorio de Tiro, fue por Sidón y atravesó la Decápolis hacia el lago de Galilea. Le llevaron un sordo tartamudo y le rogaron que le impusiera sus manos.***

**Jesús, siempre en camino**. Las numerosas indicaciones geográficas solo pretenden dar nombre a las regiones paganas que rodean a Galilea. Con ello quiere el evangelista dejar bien claro **la apertura del evangelio a la tierra pagana.**

Es muy posible sugiere **Pikaza** (Marcos 546) que el evangelista esté evocando en este viaje los **lugares de presencia cristiana** en los que se arraiga su evangelio, fuera de Israel, en el entorno de Fenicia, Siria y Decápolis.

El sordomudo es el mejor **representante del paganismo**: sordo respecto a Dios e incapaz de alabarlo. No obstante, también sobre él recae el poder liberador de la palabra de Jesús, que rompe la sordera espiritual y suelta la lengua para la alabanza divina.

El sordo tartamudo **no se acerca a Jesús** por propia iniciativa ni pide la curación; como en otras ocasiones **son personas anónimas** quienes lo acercan a Jesús. No suplican a Jesús que lo cure, sino que le aplique la mano, gesto que significa la transmisión de la fuerza vital.

El término «tartamudo» designa, en el plano narrativo, a un individuo que no habla normalmente, en **el plano representativo** alude al hablar de los discípulos, que transmiten un mensaje contrario al de Jesús.

**El obstáculo que impide** a los discípulos aceptar el mensaje de Jesús (sordera) y proponer el verdadero mensaje (tartamudez) es **la ideología nacionalista y exclusivista del judaísmo**: siguen manteniendo la superioridad judía y no acaban de aceptar **la igualdad de todos los pueblos** en relación con el Reino. Por eso actúa Jesús primero sobre el oído, para cambiar la mentalidad. El pasaje indica que los discípulos, al entrar en contacto con gente de otros pueblos (orilla pagana del lago), muestran total cerrazón a todo lo no judío.

**33-35** ***El, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo suspiró y le dijo: Effetá (esto es "ábrete") Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad.***

El texto, comenta **Dolores Aleixandre** (Contar a Jesús,11), nos hace **recorrer todo el esquema corporal**: de Jesús se nombran las manos, los dedos, la saliva, los ojos y la respiración; del sordomudo, los oídos y la lengua. Al comienzo del relato el sordomudo aparece encerrado en su silencio, llevado ante Jesús por otros y luego apartado de ellos por el mismo Jesús. Se diría que no sólo está atado y trabado por su problema de comunicación, sino también **impedido para tomar iniciativas y decisiones libres.** El contacto con Jesús en intensa cercanía corporal con él y la fuerza de su imperativo: «¡Ábrete!», le sueltan todas sus ataduras y le permiten de nuevo pronunciar su propia palabra.

Existen elementos insólitos, incluso extraños, señala **John P. Meier** (Un judío marginal), que alejan a esta narración del modelo al que suelen ajustarse los relatos de milagros evangélicos en general y de Marcos en particular. En este relato y en la curación del ciego de Betsaida, abundan las acciones rituales o simbólicas de Jesús que podrían **ser interpretadas como magia**. Quizás por eso estos milagros lo omitan en su evangelio Mateo y Lucas.

Jesús realiza estos **gestos de tipo ritual**: introduce **los dedos** en los oídos del sordomudo (en señal de su apertura para oír), pone un poco de **saliva** en la lengua del hombre (en señal de eliminación de la "traba" que le impedía hablar), eleva **la mirada al cielo** (probablemente en un gesto de súplica), lanza un **fuerte suspiro** o gemido (expresión propia del taumaturgo carismático al sentir activarse sus poderes), y dirige la orden **"ábrete".** No hay en los evangelios ningún otro relato de milagro que incluya tantas acciones simbólicas, rituales o mágicas.

Para actuar con el sordo, nos amplía desde otra perspectiva **Juan Mateos**, Jesús lo separa de la multitud, es decir del numeroso grupo de seguidores que no proceden del judaísmo (7,14) La acción de Jesús es doble, conforme al doble defecto del hombre: Primero parece perforarle **los oídos** (le metió los dedos), indicando que, a pesar de la resistencia que presentan los discípulos, es capaz de hacerles llegar el mensaje del universalismo. Luego, le toca **la lengua** con su saliva; para interpretar este gesto hay que tener en cuenta que, en la cultura judía, se pensaba que la saliva era aliento condensado; la aplicación de la saliva significa, pues, la transmisión del aliento / Espíritu.

Entonces Jesús levanta la mirada al cielo, como gesto de petición a Dios que subraya la importancia de la acción que está cumpliendo, y expresa su sentimiento (dio un suspiro) de pena o tristeza por la prolongada obstinación de los discípulos.

La orden de Jesús la expresa Mc con un término arameo, indicando con ello de nuevo que el suceso o acción está referido a Israel, en este caso al nuevo Israel, representado por los discípulos/los Doce.

**36-37** ***El les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaban, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.***

Jesús prohíbe divulgar el hecho, porque sabe que esta apertura no es definitiva. A pesar del repetido aviso de Jesús, los presentes son optimistas, piensan que todo está arreglado. La impresión es enorme.

En los evangelios, como en Isaías, las curaciones, la salud de los individuos, anuncian el comienzo de una **liberación más profunda** para todo el pueblo; ahora, para toda la humanidad. La curación del sordo tartamudo significa que los discípulos tienen ya oídos para oír y, por tanto, una lengua suelta para anunciar a todos los hombres el mensaje de Jesús: que todos somos iguales ante Dios y, por tanto, que todos debemos ser iguales entre nosotros.

## 3. PREGUNTAS…

### 1. *… "salió Jesús del territorio de Tiro"*

Jesús no predica en ese **territorio pagano** con palabras, pero sí que evangeliza con hechos. **Es la práctica del bien la que habla.**

**En nuestro hoy** también estamos "en tierras paganas". Existe indiferencia religiosa, otras religiones, otras culturas... ante las cuales solo puede evangelizar el lenguaje de los hechos con el **testimonio personal y colectivo. El bien se difunde y habla por si mismo.**

Y estamos viviendo en **una época multicultural,** con gentes de distintas naciones y razas, incluso ya en el barrio y mi escalera. Es una riqueza, si la sabemos aprovechar. Y nos da la oportunidad no solo de saber de sus vidas sino de aportar nuestras formas de vida, mentalidad y creencias en un dialogo sincero y sin complejos. **Nos va a definir mejor como personas y como creyentes**. Y nuestra fe tendrá que dar lo mejor de ella misma.

- ***¿Cuál es mi comportamiento ante los emigrantes: de indiferencia, de acercamiento, de apertura, de integración?***

### 2. *"Le llevaron un sordo tartamudo"*

También la gente del entorno pagano **acudía a Jesús**. La fuerza curadora que irradiaba su persona les atraía. Veían **su amor apasionado** a la vida, su **acogida entrañable** a cada enfermo o enferma, su **fuerza para regenerar** a la persona desde sus raíces, su **capacidad de contagiar su fe** en la bondad de Dios, su **poder para despertar energías desconocidas** en el ser humano.

Le piden que le imponga las manos, que de calor y energía, a una parte de cuerpo sin funcionar. Y se lo piden otros por él. **Siempre la ayuda solidaria y anónima.** Porque lo importante no es quien lo hace sino que se haga eficazmente. **Hay que dejarse llevar, no poner resistencias.**

Este evangelio es una invitación a dejarse abrir los oídos **por Jesús en un encuentro personal** (lo separa de sus amigos y la gente). Porque bien es cierto que aquellos que son "**sordos" a su mensaje y a su persona,** serán como "**tartamudos**" cuando anuncien el evangelio.

- ***¿Acudo yo también a Jesús? ¿Me dejo llevar? ¿"Tartamudeo" cuando anuncio el evangelio o fluye bien lo que llevo dentro?***

### 3. *" Y al momento se le abrieron los oídos"*

Otra vez en el evangelio de Marcos estamos ante lo que para Jesús es **criterio para decidir lo que se "puede" o "no se puede" hacer:** la necesidad concreta del hombre, incluso por encima de sus propias conveniencias y planes, es lo importante. Este debe ser el criterio de nuestra actuación**: la necesidad de los hermanos** es lo que marca nuestro compromiso y nuestro estilo de ver y oír. Y siempre ayudando para que el otro crezca como persona libre. Porque el **amor nunca crea dependencias**.

**También hoy nos dice "Ábrete"**, porque estamos encerrados en nosotros mismos, incomunicados por miedo al compromiso, solo pendientes del bienestar y cobijo propio. **Ábrete a los hermanos**, comunica, confía, escucha. **Ábrete al amor.** Ya los profetas denunciaban **la sordera voluntaria** de quienes endurecen su corazón y cierran sus oídos a la invitación de la Palabra (Jer 6,10)

**Escuchar para hablar**. Orar es esencial para el anuncio del evangelio. ¿De qué vamos a hablar, qué vamos a transmitir, si antes no hemos escuchado al Espíritu? Serán voces huecas, no palabras de vida, las que saldrán de nuestros labios. **Y anunciamos el evangelio** no solo en las catequesis, sino en las reuniones de grupo, en las charlas prematrimoniales, en las visitas a presos y enfermos, en nuestros hogares y en el trabajo de cada día.

- ***¿Me veo reflejado en este evangelio: Sordo al evangelio, que no habla con nadie de su fe, y que necesito el encuentro diario con Jesús para decirme: Ábrete?***

### 4. *"Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos."*

**Las tres lecturas nos hablan** de ciegos, sordos, mudos, cojos y pobres. **Hoy podíamos ampliar la lista** a parados sin subsidios, emigrantes sin trabajo y sin cobijo, los sin techo y en la cola de los comedores sociales, los desahuciados de sus viviendas, los que recogen comida en los contenedores. Este evangelio nos pone en órbita para hacer, en nuestro entorno y con nuestras posibilidades un mundo más humano y mejor repartido. Que toda carencia se convierta en posibilidad. **Es una llamada a hacer, a no quedarse quietos y pasivos, y hacerlo bien.**

Menos mal que Jesús ha abierto los oídos de muchos que, con su lucha, con su entrega, con su compromiso, **nos anuncian** que para los hombres y mujeres con corazón (con Dios en el corazón) sigue existiendo una meta: **la fraternidad**, y un camino para alcanzarla: **la lucha por la liberación de toda atadura**.

- ***La forma de vivir que tenemos ¿nos incapacita para sentir de cerca a los más desfavorecidos?***

**Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)**
**Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA**
**http://www.escuchadelapalabra.com/**